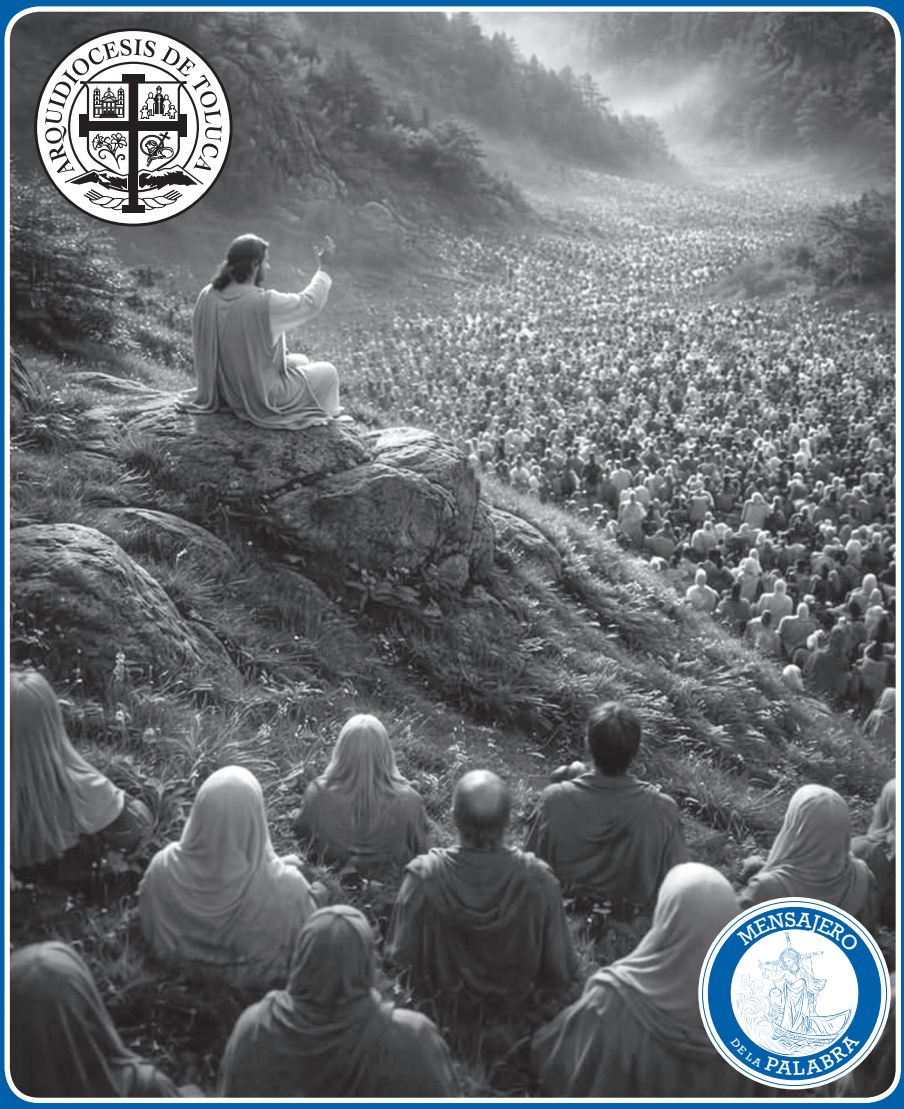


“Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios” (Mt 5, 8)

1 de noviembre de 2026
Solemnidad de Todos los Santos
Año 26 No. 1286
Liturgia de las horas: Todo propio



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de NOVIEMBRE

Esforzarnos por santificar la vida en las tareas ordinarias de cada día, compartiendo el gozo de nuestra fe con los hermanos que la Providencia del Señor pone en el camino hacia la eternidad.

Por ser la Solemnidad de Todos los Santos, utilizamos el color blanco.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy esta solemnidad de Todos los Santos.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Saludo

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

Acto penitencial

Al celebrar la santidad de Dios en la persona de hombres y mujeres que respondieron con fidelidad al Evangelio, supliquemos al Señor que tenga piedad de nosotros y perdone las faltas cometidas (Silencio).

Tú que borras nuestras culpas, Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Tú que creas en nosotros un corazón puro, Cristo, ten piedad.
Cristo, ten piedad.

Tú que nos devuelves la alegría de la salvación, Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes venerar los méritos de todos tus santos en una sola fiesta, te rogamos, por las súplicas de tan numerosos intercesores, que en tu generosidad nos concedas la deseada abundancia de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo…



Liturgia de la Palabra

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar. Les dijo: "¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!". Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: "La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero".

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: "Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios".

Entonces uno de los ancianos me preguntó: "¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?". Yo le

respondí: “Señor mío, tú eres quien lo sabe”. Entonces él me dijo: “Son los que han pasado por la gran tribulación y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero”. Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

De Salmo 23

R. Ésta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ése obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

De la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos

que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan puro como él.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.
Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor (Mt 11, 28).
Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Del santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, y les dijo:
"Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)
Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Oración Universal

Unidos a la multitud de los santos, que vivieron con alegría el Evangelio y compartieron el gozo de la fe, oremos al Padre Dios por las intenciones y necesidades de nuestra comunidad. A cada invocación respondemos:

R. Te rogamos, Señor.

Para que la Iglesia comparta con fe y esperanza la Buena nueva de Cristo, ofreciendo un testimonio generoso de caridad con los que tienen hambre y sed de justicia. **Oremos.**

Para que los bautizados valoren su consagración como dignos hijos de Dios y se esfuercen por trabajar a favor de la paz, regalando misericordia a todos los hombres. **Oremos.**

Para que los hermanos perseguidos por causa del Evangelio sean fortalecidos en su vida con la gracia de Dios y sigan anunciando con valor el mensaje de la salvación. **Oremos.**

Para que nuestra Asamblea dominical reciba abundantes bendiciones de esta celebración y continuemos luchando por tener un corazón limpio, que nos ayude a ganar el Reino de los cielos. **Oremos.**

Padre santo, agradecemos los favores que concedes a tus hijos por medio de la gracia de tu Espíritu. Lleva nuestros pasos por el camino de la santidad y concédenos vivir como auténticos hermanos en la fe. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Que te sean gratos, Señor, los dones que ofrecemos en honor de todos los santos, y concédenos experimentar la ayuda para obtener nuestra salvación, de aquellos que ya alcanzaron con certeza la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.
Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Pidamos en la oración, al Padre Dios, que nos ayude a ser santos como él es santo.

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión Mt 5, 8-10

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Oración después de la Comunión

Dios nuestro, a quien adoramos, admirable y único Santo entre todos tus santos, imploramos tu gracia para que, al consumar nuestra santificación en la plenitud de tu amor, podamos pasar de esta mesa de la Iglesia peregrina, al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).
El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Que Dios, gloria y felicidad de los santos, cuya solemnidad les ha concedido celebrar hoy, los bendiga con una bendición perpetua. **Amén.**

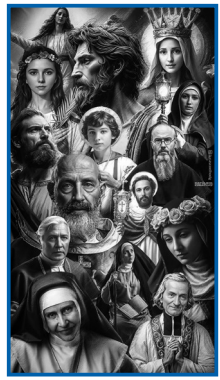
Que por la intercesión de los santos se vean libres de todos los males presentes y alentados por el ejemplo de su vida, sean constantes en el servicio de Dios y de sus hermanos. **Amén.**

Que lleguen a poseer los gozos de la patria celestial en unión de todos los santos, entre los cuales la Iglesia se alegra de ver a sus hijos en una paz sempiterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

Vayamos a vivir las bienaventuranzas en el servicio a los hermanos. Pueden ir en paz.
Demos gracias a Dios.

Al encuentro con Jesús Eucaristía



La vida de los santos y beatos nos muestra la importancia de la Eucaristía en nuestro camino como discípulos de Jesús. Muchos dan testimonio del poder de la Eucaristía; vemos los frutos de la Sagrada Comunión en su vida de fe, esperanza y caridad. Fue su unión íntima con Jesús, en la Sagrada Comunión, y, a menudo, su oración ante el Santísimo Sacramento, lo que los nutrió y fortaleció en su camino al cielo. Nos enseñan que "el crecimiento en la vida cristiana necesita el alimento de la comunión eucarística, el pan para nuestra peregrinación hasta el momento de la muerte, cuando se nos dará como viático".

Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos,
El misterio de la Eucaristía en la vida de la Iglesia, no. 51

Celebramos a los hombres y las mujeres que, unidos a Cristo Eucaristía, entregaron su vida en la construcción del Reino. A ejemplo de los santos, tomemos el alimento eucarístico para crecer en la gracia y alcanzar el premio de la vida eterna sirviendo con amor a nuestros hermanos.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que permanezcan unidos en el Sagrado Corazón de Jesús, en comunión con todos los santos, procurando su propia santidad ejerciendo su ministerio por amor de Dios, caminando en medio del mundo, con los pies en la tierra, pero con el corazón en el cielo, para que lleven a todas las almas a Dios.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dichosos los pobres de espíritu

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo



¿Dichosos los pobres de espíritu, los que lloran, los sufridos…? ¿No debería decir “serán dichosos”? Porque en el presente no parece que sean dichosos, al contrario, parece que son infelices. De acuerdo con esta lógica, el evangelio debería de decir algo así como: “felices serán los que ahora son infelices”, es decir, los pobres de espíritu, los que lloran, los sufridos, etc. De aquí podríamos deducir que vale la pena ser infeliz en esta vida con tal de que en la otra sea feliz. ¿Es esto lo que nos ha querido decir Jesús?

Así es como muchos entienden las bienaventuranzas y se conforman con sufrir amargamente esta vida, aunque con la esperanza futura y eterna.

Esto es una FALSA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA, NO ES LO QUE NOS PROPONE JESÚS, es una verdad a medias

y por ser a medias, en realidad no es verdad. Es una mentira, es una novela del cristianismo porque toma parte de la verdad y la mezcla con la mentira. Es como decir que un santo es un triste santo al menos aquí en la vida terrena. ¡No!, los santos tienen, ya desde la tierra, la ALEGRÍA DE VIVIR, y esa misma alegría, después de su muerte es la que se plenifica. Por eso, la sabiduría popular lo expresa diciendo que "un santo triste, es un triste santo", lo que se quiere expresar es que no existe un triste santo. Los santos son los que han sido dichosos desde aquí y su dicha se plenifica en el cielo. Por eso, los santos contagian siempre su alegría a los demás. Tal vez tú seas uno de estos santos. Para el que, unido a Cristo, lucha por vivir al máximo esta vida terrena, aún en las peores condiciones, la muerte es un paso para vivir en plenitud lo que ya había comenzado a vivir en la tierra, el Reino de los cielos, la comunión con Dios. Sí, la verdadera vida cristiana, que consiste en imitar a Cristo que vivió todas las bienaventuranzas, en primer lugar, es una acción gratuita del Espíritu Santo que nos auxilia en nuestro esfuerzo por entrar por la puerta que es angosta.

La primera bienaventuranza resume las demás y tanto la dicha como el premio están en presente: "Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos". Los pobres de espíritu son: los que lloran, los sufridos, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los limpios de corazón, los que trabajan por la paz y los perseguidos por causa de la justicia. En resumen, los pobres de espíritu son los que imitan a Cristo en alguna de estas bienaventuranzas, son los santos y también lo puedes ser tú.

Creciendo en Sabiduría y Gracia

Todos los bautizados estamos llamados a la santidad, el camino para alcanzarla es la conversión de vida a través de la perseverancia en la oración, la práctica de los sacramentos y las buenas obras.

Hoy celebramos a la Iglesia triunfante, son todos los bautizados que por vivir el evangelio gozan ya de la gloria de Dios en el cielo y que no están inscritos en el Martirologio Romano.

No todos los que lograron la santidad han sido declarados santos por la Iglesia. Para ello se requiere abrir una Causa de canonización, que es una investigación muy meticulosa para alcanzar la certeza de que esa persona vivió imitando a Cristo, es decir, en santidad.

La Causa de canonización reúne pruebas documentales y testimoniales sobre la vida, escritos, virtudes, fama de santidad y, cuando es el caso, del martirio o los milagros recibidos por intercesión de esa persona.

Alégrense y salten de contento

Las Causas de canonización se rigen por la legislación pontificia especial, que son: la Constitución Apostólica Divinus Perfectionis *Magister, las Normae servandae in inquisitionibus ab Episcopis faciendis in Causis Sanctorum* (Normas que deben observarse en las investigaciones que realizan los obispos en las causas de los santos. Ambas de 1983)y la instrucción Sanctorum Mater (2007).

Estos documentos establecen el procedimiento legal y probatorio para examinar el testimonio de la persona a la que se desea declarar santo.

En este proceso se busca demostrar que la persona vivió íntimamente unida a Cristo imitando sus virtudes,si sus enseñanzas están de acuerdo con lo que enseña la Iglesia, su grado de amor y servicio al prójimo; si sufrió el martirio si fue a causa de la defensa de la fe, y si se le atribuye su intercesión en algún milagro, que sea un hecho real, científicamente comprobable.



Aby la abejita mensajera

En este día la Iglesia celebra a todas las personas que, de manera valiente y comprometida, decidieron seguir a Jesús realizando obras de amor y misericordia, por eso ahora los llamamos dichosos, santos, pues recibieron el premio de la gloria por mantener firme su fe en el camino de la conversión. Ahora Cristo te invita a seguirlo como camino para alcanzar la santidad.

Encuentra las palabras clave del evangelio en la sopa de letras y decídete a caminar con Jesús.

JESÚS
MONTE
BIENAVENTURADOS
POBRES
MANSO
LLORAN
JUSTICIA
MISERICORDIOSO
LIMPIOS
PERSEGUIDOS
RECOMPENSA
CIELOS

U	Ñ	C	V	E	T	N	O	M	S	F	D	E	M	T
B	G	R	B	W	L	S	G	D	O	E	M	D	E	A
E	L	F	A	R	L	O	D	F	D	V	A	G	Z	A
Ñ	I	V	F	R	O	D	R	P	A	R	Q	C	B	D
T	M	I	S	E	R	I	C	O	R	D	I	O	S	O
R	P	R	U	M	A	U	E	B	U	T	J	S	R	B
D	I	A	J	H	N	G	S	R	T	R	U	Q	D	A
M	O	B	T	G	R	E	A	E	N	S	S	C	C	T
J	S	R	R	L	A	S	L	S	E	F	T	A	I	A
D	N	I	A	E	F	R	V	J	V	N	I	V	E	F
R	E	C	O	M	P	E	N	S	A	X	C	R	L	H
C	V	Q	Z	A	I	P	U	A	N	I	I	C	O	V
S	K	T	P	N	Ñ	Y	A	L	E	B	A	X	S	R
C	C	E	H	S	E	F	C	A	I	G	N	G	A	E
T	Ñ	E	C	O	D	C	E	N	B	A	B	G	W	P

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Redes sociales
Arquidiócesis de Toluca

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.